Exhibirán en Cuba reliquias vinculadas a escritura de la Biblia

10/01/2014

Una hoja de la Biblia de Gutenberg, textos y mascarillas funerarias del Antiguo Egipto, reliquias de la Edad Media, papiros y piezas arqueológicas de valor incalculable, forman parte de una exposición que abrirá el próximo domingo en La Habana.

La muestra, titulada La Biblia: camino de Dios en el camino del hombre, se exhibirá en la Catedral de La Habana hasta el 2 de febrero y está formada por 72 objetos vinculados a la escritura y difusión a través de la historia de los textos considerados sagrados en las religiones judía y cristiana.

Según explicó en conferencia de prensa el canciller de la arquidiócesis de La Habana, monseñor Ramón Suárez Polcari, como parte del evento, visitará Cuba el responsable de los famosos Archivos Secretos y Biblioteca del Vaticano, el arzobispo francés Jean-Louis Brugues, así como el cardenal de Florencia, Giuseppe Betori.

Entre las piezas se encuentran rollos de la Torá, el texto más sagrado del judaísmo, vasos y jarras de la Edad de Bronce, códices con los salmos elaborados entre los siglos III y IV, así como escrituras funerarias egipcias, ejemplares de la Biblia impresos antes de la Reforma de Martín Lutero y otro que fue propiedad de la reina María Cristina de Austria.

Estarán, también, un documento real, firmado por Isabel I, la Católica, los nueve tratados de Bartolomé de las

Casas, así como una Biblia encadenada de 1530 y primeras impresiones del Nuevo Testamento en inglés, griego y la del alemán, realizada por Lutero.

La exposición incluirá galas, conferencias magistrales y celebraciones religiosas, así como un espectáculo de luces, similar al realizado en 2012, que iluminará durante los fines de semana, hasta febrero, la fachada de la Catedral.

El presidente del Consejo de Iglesias de Cuba, Joel Ortega, consideró que la exposición constituye un privilegio y una oportunidad única para Cuba, por tratarse de objetos fundamentales, no solo para la religión, sino para la historia y la cultura de la Humanidad.

Las piezas forman parte de la llamada Colección Green, perteneciente a una familia de Oklahoma, Estados Unidos, y se exhibieron por primera vez el año pasado en el Vaticano.